



RED OBSERVATORIOS DE LA DEUDA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA
DOCUMENTO DE TRABAJO
ÍNDICE SOBRE LAS DEUDAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA (IDSAL)

Dr. Santiago Poy (ODSA-UCA)
Dr. Agustín Salvia (ODSA-UCA)

INTRODUCCIÓN¹

En el marco de este estudio, se entiende a las **deudas sociales** como aquellas privaciones económicas, sociales, políticas y culturales que recortan, frustran o limitan las capacidades de desarrollo humano y de integración social, fijadas en normas nacionales e internacionales que son de cumplimiento obligatorio para los Estados (Salvia, 2011: 22).

El concepto de deuda social recoge tres vertientes teóricas. En primer lugar, la perspectiva del desarrollo humano, de acuerdo con la cual el progreso social puede evaluarse como el desarrollo integral de las capacidades humanas. A diferencia de las acepciones tradicionales, que caracterizaban al desarrollo como un proceso eminentemente económico, desde este enfoque implica la expansión de las oportunidades de gozar de una vida larga, saludable y creativa (Alkire, 2010; Sen, 2000). En segundo lugar, la noción de deuda social se referencia en las teorías estructuralistas de las ciencias sociales. Los procesos de integración social están estrechamente ligados con las formas en que las sociedades producen y reproducen estructuras de oportunidades para sus integrantes. En tercer lugar, el concepto de deuda social repone un “enfoque de derechos” (cfr. Abramovich, 2006). Se comprende al entramado normativo vigente en una sociedad como una serie de “acuerdos civilizatorios” que dan cuenta de los umbrales a los que los ciudadanos pueden aspirar en términos de oportunidades de participación y progreso social (Salvia, 2011). Así, las deudas sociales expresan el incumplimiento de tales principios y constituyen privaciones injustas. Desde el enfoque conceptual señalado, ganan importancia los derechos civiles, económicos, sociales y culturales a vivir una vida digna, libre de pobreza, en la que puedan desarrollarse las capacidades humanas. Las privaciones pueden ser entendidas como fallas en el ejercicio de las libertades fundamentales.

Con el fin de evaluar de manera comparada y a lo largo del tiempo el nivel y las características de la Deuda Social en distintos países de América Latina y el Caribe, la RED ODSAL ha elaborado un **Índice de las Deudas Sociales en América Latina (IDSAL)**. Se trata de una medida sintética, que busca resumir un concepto complejo y multidimensional. Los índices de este tipo suelen ser fáciles de interpretar y de comunicar y pueden utilizarse para comparaciones entre países y a lo largo del tiempo. También presentan limitaciones ya que

¹ La preparación de este documento incorporó los aportes teóricos, metodológicos y analíticos de los/as investigadores/as pertenecientes a todos los Nodos de la RED ODSAL.

la selección de indicadores, la forma de establecer ponderaciones y la modalidad de construcción de la medida se derivan, en ocasiones, de la disponibilidad y la comparabilidad de la información para los países de la región.

DIMENSIONES DEL ÍNDICE DE DEUDAS SOCIALES (IDSAL)

Para la construcción del IDSAL, se seleccionaron dimensiones que refieren a distintos ejes de las deudas sociales en América Latina y el Caribe. Además de dar cuenta del concepto de deuda social, los ejes seleccionados pueden remitirse a algunos aspectos de los compromisos asumidos por los Estados en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)². El propósito es que el IDSAL se constituya en una herramienta útil para hacer reportes nacionales de monitoreo de las deudas sociales.

En esta línea, para la construcción del Índice se consideraron cinco dimensiones que remiten al desarrollo humano y a la integración social. Cada una de las dimensiones seleccionadas tiene dos indicadores lo que, como se verá, supone que cada uno de ellos tiene similar participación en la construcción de la medida final³. A continuación, se detallan los indicadores de cada dimensión con las respectivas tablas de datos para cada uno.

A. BIENESTAR MATERIAL SOSTENIBLE

El crecimiento económico es un aspecto clave de los procesos de desarrollo, en tanto es condición de posibilidad del acceso a recursos socioeconómicos que amplían los niveles de bienestar material y, por consiguiente, las oportunidades de alcanzar condiciones de vida dignas. No obstante, el crecimiento no agota los procesos de desarrollo. Estos procesos deben atender a las condiciones de vida de las futuras generaciones y, por ello, es relevante también considerar su sostenibilidad medioambiental. Los indicadores utilizados son:

Tasa de pobreza absoluta (USD PPA 5.50): se utiliza esta medida internacional comparable según la cual se encuentran en situación de pobreza aquellas personas que viven en hogares con un ingreso per cápita diario inferior a los USD 5,50 a Paridad de Poder Adquisitivo. Fuente: Banco Mundial (2019). Ver **Figura 1**.

Emisiones de dióxido de carbono (en toneladas por unidad del PIB): en este indicador, las emisiones de dióxido de carbono corresponden a la quema de combustibles fósiles y a la fabricación del cemento. Incluyen el dióxido de carbono producido durante el consumo de combustibles sólidos, líquidos, gaseosos y de la quema de gas. Se expresa en toneladas por

² La construcción del IDSAL podrá ser revisada y mejorada en el futuro. Así, podrán incorporarse dimensiones aquí no abordadas y que adquieren relevancia creciente para tematizar las deudas sociales en la actualidad en nuestra región. Entre estas dimensiones cabe mencionar la violencia, la inseguridad ciudadana y el cuidado medioambiental.

³ La decisión de restringir el número de indicadores a dos se deriva de distintos ejercicios realizados en los que se tomó como criterio priorizar la parsimonia de la medida final. La incorporación de más indicadores no cambiaba la relevancia de cada una de las dimensiones en la puntuación final obtenida ni el ordenamiento de los países.

cada USD 1000 (PPA) del Producto Interno Bruto. Fuente: Banco Mundial (2019). Ver **Figura 2.**

Figura 1.

Tasa de pobreza absoluta, con umbral de USD PPA 5.50 per cápita por día. América Latina y el Caribe.					
Años 2000-2017.					
<i>En porcentaje de población.</i>					
América Latina		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017
Argentina	ARG	31,5	17,7	10,0	7,8
Bolivia	BOL	58,1	46,5	28,5	25,1
Brasil	BRA	40,9	33,3	21,9	19,4
Chile	CHL	30,7	23,3	15,7	8,3
Colombia	COL	53,8	44,7	35,2	28,6
Costa Rica	CRI	24,0	17,9	13,0	11,1
Guatemala	GTM	44,8	43,4	48,8	48,8
El Salvador	SLV	45,9	42,5	38,9	30,5
Honduras	HND	60,6	54,7	52,6	52,3
México	MEX	42,5	37,4	38,0	34,8
Paraguay	PRY	40,7	35,9	25,6	19,6
Perú	PER	51,5	44,3	28,9	24,1
Uruguay	URY	14,2	14,2	6,6	3,5
Venezuela	VEN	55,4	42,2	42,2	42,2
América Latina y el Caribe*	LAC	45,1	37,1	28,9	26,4

Fuente: BANCO MUNDIAL (noviembre 2019)

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

Figura 2.

Emisiones de dióxido de carbono. América Latina y el Caribe.					
Años 2000-2014.					
<i>En toneladas por unidad de PIB (1000 USD PPA).</i>					
América Latina		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017
Argentina	ARG	0,264	0,258	0,242	0,242
Bolivia	BOL	0,271	0,287	0,294	0,294
Brasil	BRA	0,159	0,146	0,153	0,153
Chile	CHL	0,240	0,227	0,218	0,218
Colombia	COL	0,161	0,146	0,148	0,148
Costa Rica	CRI	0,149	0,145	0,124	0,124
Guatemala	GTM	0,144	0,139	0,126	0,126
El Salvador	SLV	0,219	0,193	0,303	0,157
Honduras	HND	0,320	0,289	0,052	0,251
México	MEX	0,261	0,267	0,251	0,251
Paraguay	PRY	0,109	0,087	0,000	0,081
Perú	PER	0,158	0,165	0,175	0,175
Uruguay	URY	0,126	0,142	0,124	0,124
Venezuela	VEN	0,605	0,398	3,145	0,362
América Latina y el Caribe*	LAC	0,228	0,216	0,210	0,210

Fuente: elaboración propia en base a datos del BANCO MUNDIAL (noviembre 2019).

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

B. SALUD

Esta dimensión se refiere a la integridad personal, el acceso a una alimentación suficiente y a un estado satisfactorio de salud. Las personas que viven en pobreza están frecuentemente afectadas por la falta de alimentos suficientes, una exposición al riesgo de enfermedades y a condiciones de vida precarias. Por lo tanto, esta dimensión da cuenta del acceso a derechos habilitantes que les permiten a los individuos no sólo disfrutar de mejores condiciones de vida sino también de otros derechos sociales, económicos y culturales. Los indicadores utilizados son:

Tasa de mortalidad infantil (niños/as menores de 5 años): es la probabilidad por cada 1.000 de que un recién nacido muera antes de cumplir cinco años, si está sujeto a las tasas de mortalidad específicas por edad del año especificado. Fuente: Banco Mundial (2019). Ver **Figura 3**.

Prevalencia de desnutrición: proporción de población cuya ingesta de alimentos no alcanza para satisfacer sus requisitos alimenticios de energía de manera continua. Fuente: Banco Mundial (2018). Ver **Figura 4**.

Figura 3.

Tasa de mortalidad infantil (niños/as menores de 5 años). América Latina y el Caribe.					
Años 2000-2017.					
Porcentaje de muertes de menores de 5 años cada 1000 nacimientos.					
América Latina		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017
Argentina	ARG	18,3	15,9	13,6	10,9
Bolivia	BOL	71,7	55,8	43,4	36,2
Brasil	BRA	30,6	22,7	17,7	15,6
Chile	CHL	10,0	9,1	8,5	7,7
Colombia	COL	23,6	20,7	17,7	15,2
Costa Rica	CRI	11,8	10,4	9,9	9,2
Guatemala	GTM	48,0	40,4	33,6	28,6
El Salvador	SLV	29,5	23,1	18,0	14,7
Honduras	HND	33,9	27,5	22,3	18,8
México	MEX	24,1	19,5	16,6	14,1
Paraguay	PRY	32,2	28,8	24,8	21,6
Perú	PER	33,4	24,6	19,0	15,6
Uruguay	URY	16,2	13,1	10,2	8,6
Venezuela	VEN	20,3	17,7	17,2	22,8
América Latina y el Caribe*	LCN	29,8	24,1	20,7	18,1

Fuente: BANCO MUNDIAL (noviembre 2019).

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

Figura 4.

Prevalencia de desnutrición. América Latina y el Caribe.					
Años 2000-2017.					
En porcentaje sobre la población total.					
América Latina y el Caribe		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017

Argentina	ARG	4,6	4,4	3,8	3,7
Bolivia	BOL	31,8	28,8	23,9	19,7
Brasil	BRA	8,7	3,6	2,5	2,5
Chile	CHL	4,3	3,9	3,9	3,3
Colombia	COL	9,4	9,5	9,9	6,8
Costa Rica	CRI	5,6	5,2	5,3	4,7
Guatemala	GTM	17,3	15,8	16,1	16,0
El Salvador	SLV	9,7	10,9	11,9	9,4
Honduras	HND	18,1	16,1	15,0	13,4
México	MEX	5,0	5,0	4,5	3,9
Paraguay	PRY	11,8	12,4	12,1	10,9
Perú	PER	22,0	16,8	10,4	8,9
Uruguay	URY	4,2	3,7	2,5	2,5
Venezuela	VEN	15,6	7,2	5,1	17,6
América Latina y el Caribe*	LAC	10,8	8,1	6,7	6,2

Fuente: BANCO MUNDIAL (noviembre 2019).

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

C. VIVIENDA

El hábitat es el espacio socialmente estructurado en el cual tiene lugar la reproducción biológica y social de los individuos, las familias y las comunidades. En su configuración intervienen factores sociopolíticos, económicos y culturales. La mercantilización del espacio urbano suele traducirse en desigualdades de acceso a un hábitat adecuado. Ello tiene consecuencias especialmente en sectores sociales vulnerables. Como aproximación a esta dimensión, se consideraron los siguientes indicadores que refieren a los servicios disponibles en la vivienda:

Falta de disponibilidad de agua de red: proporción de hogares que no accede a ese servicio básico en la vivienda. Fuente: CEPALSTAT (2019). Ver **Figura 5**.

Falta de disponibilidad de desagües: proporción de hogares que no accede a ese servicio básico en la vivienda. Fuente: CEPALSTAT (2019). Ver **Figura 6**.

Figura 5.

Falta de disponibilidad de servicios en la vivienda: agua. América Latina y el Caribe.					
Años 2000-2017.					
<i>En porcentaje sobre el total de hogares.</i>					
América Latina y el Caribe		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017
Argentina	ARG	1,1	1,0	0,8	0,7
Bolivia	BOL	25,0	26,4	30,1	27,7
Brasil	BRA	19,1	18,7	17,5	16,7
Chile	CHL	4,4	3,6	2,8	2,6
Colombia	COL	9,6	10,1	10,1	9,5
Costa Rica	CRI	1,8	1,0	0,7	0,6
Guatemala	GTM	20,0	21,8	21,9	22,0
El Salvador	SLV	16,0	20,5	22,9	22,9
Honduras	HND	48,3	44,2	40,0	36,8
México	MEX	9,9	10,4	9,2	7,1
Paraguay	PRY	34,1	32,8	29,1	28,1
Perú	PER	31,9	29,3	21,4	14,6

Uruguay	URY	1,7	4,1	4,6	2,6
Venezuela	VEN	5,4	5,5	7,1	7,1
América Latina y el Caribe*	LAC	12,4	12,6	11,8	10,4

Fuente: elaboración propia en base a datos de CEPALSTAT (noviembre 2019).

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

Figura 6.

Falta de disponibilidad de servicios en la vivienda: desagües. América Latina y el Caribe.					
Años 2000-2017.					
<i>En porcentaje sobre el total de hogares.</i>					
América Latina y el Caribe		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017
Argentina	ARG	37,4	36,0	32,3	29,7
Bolivia	BOL	63,6	57,8	54,9	53,1
Brasil	BRA	58,0	56,8	52,6	49,7
Chile	CHL	13,4	10,6	7,3	5,7
Colombia	COL	13,6	14,6	13,7	11,4
Costa Rica	CRI	38,0	37,6	37,6	36,0
Guatemala	GTM	62,0	56,1	54,4	52,7
El Salvador	SLV	57,0	56,2	55,4	55,4
Honduras	HND	66,9	66,3	65,9	65,6
México	MEX	17,6	17,0	15,8	13,9
Paraguay	PRY	82,0	81,6	78,6	77,0
Perú	PER	40,4	33,4	27,1	24,5
Uruguay	URY	36,3	35,2	34,9	32,9
Venezuela	VEN	10,5	8,5	7,9	7,9
América Latina y el Caribe*	LAC	38,0	35,5	33,1	30,9

Fuente: elaboración propia en base a datos de CEPALSTAT (noviembre 2019).

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

D. ACCESOS EDUCATIVOS

El acceso a la educación puede ser visto desde dos perspectivas. En primer lugar, en términos de desarrollo humano, constituye una herramienta fundamental para ampliar las oportunidades de una vida creativa. En segundo lugar, la educación favorece el acceso a otros derechos, como el derecho al trabajo, a la salud y/o a la participación política en sociedades democráticas. En este sentido, puede constituir un vehículo de movilidad e integración social. Se seleccionaron los siguientes indicadores:

No asistencia a la educación primaria: se obtiene a partir del porcentaje de niños/as de 7 a 12 años que no asisten a la escuela. Fuente: CEPALSTAT (2019). Ver **Figura 7**.

No asistencia a la educación secundaria: se obtiene a partir del porcentaje de adolescentes de 13 a 19 años que no asisten a la escuela. Fuente: CEPALSTAT (2019). Ver **Figura 8**.

Figura 7.

No asistencia a la Educación Primaria. América Latina y el Caribe.					
Años 2000-2017.					
<i>En porcentaje de niños/as de 7 a 12 años que no asisten a la escuela.</i>					
América Latina y el Caribe		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017

Argentina	ARG	1,3	1,0	1,2	1,2
Bolivia	BOL	4,7	1,4	2,1	2,4
Brasil	BRA	2,4	1,7	1,0	0,7
Chile	CHL	0,6	0,7	0,6	0,5
Colombia	COL	4,6	3,5	3,2	2,6
Costa Rica	CRI	1,9	1,0	0,6	0,6
Guatemala	GTM	17,8	9,9	9,0	9,0
El Salvador	SLV	6,8	6,0	3,8	3,3
Honduras	HND	6,0	5,8	6,1	6,1
México	MEX	2,7	2,0	1,7	1,2
Paraguay	PRY	3,8	2,1	1,2	0,7
Perú	PER	1,9	1,5	1,1	0,8
Uruguay	URY	1,5	0,9	1,1	0,7
Venezuela	VEN	3,2	2,2	2,1	1,7
América Latina y el Caribe*	LAC	5,1	4,3	2,7	2,4

Fuente: elaboración propia en base a datos de CEPALSTAT (noviembre 2019).

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

Figura 8.

No asistencia a la educación secundaria. América Latina y el Caribe.					
Años 2000-2017.					
<i>En porcentaje de población de 13 a 19 años.</i>					
América Latina y el Caribe		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017
Argentina	ARG	22,1	21,4	19,6	16,8
Bolivia	BOL	25,0	19,3	18,6	16,9
Brasil	BRA	23,5	24,1	23,1	22,6
Chile	CHL	15,9	17,8	17,2	13,0
Colombia	COL	35,8	30,5	28,1	26,6
Costa Rica	CRI	30,7	26,8	21,5	17,9
Guatemala	GTM	54,1	46,4	45,3	45,3
El Salvador	SLV	36,5	33,5	30,5	20,6
Honduras	HND	48,7	46,3	47,5	30,9
México	MEX	38,3	34,5	30,8	27,9
Paraguay	PRY	35,1	30,6	25,9	16,5
Perú	PER	32,6	38,5	27,5	24,5
Uruguay	URY	24,3	25,8	26,8	22,5
Venezuela	VEN	30,7	23,4	23,7	16,9
América Latina y el Caribe*	LAC	33,2	31,0	27,4	25,6

Fuente: elaboración propia en base a datos de CEPALSTAT (noviembre 2019).

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

E. TRABAJO DECENTE Y PROTECCIÓN SOCIAL

El trabajo constituye un vector fundamental de la integración social pues permite acceder a recursos económicos, ofrece un ámbito de realización personal y favorece la construcción de la identidad personal. No obstante, en sociedades periféricas, el mundo del trabajo se presenta fragmentado y heterogéneo. Esta dimensión evalúa el acceso a un empleo decente, en condiciones de protección social y la prevalencia de formas de empleo ligadas

a la subsistencia que no garantizan la reproducción material del trabajador y su familia. Se tomaron en cuenta los siguientes indicadores:

Ocupados sin aportes a la seguridad social: es el porcentaje del total de ocupados que no están afiliados y/o realizan aportes a la seguridad social. Fuente: CEPALSTAT (2019). Ver **Figura 9.**

Adultos mayores sin cobertura de jubilaciones y pensiones: es el porcentaje de personas de 65 años y más que no acceden a una jubilación o pensión, tanto contributiva como no contributiva (asistencial). Fuente: CEPAL, *Panorama Social de América Latina* (2017). Ver **Figura 10.**

Figura 9.

Ocupados sin aportes a la seguridad social. América Latina y el Caribe.					
Años 2000-2017.					
En porcentaje .					
América Latina y el Caribe		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017
Argentina	ARG	58,0	56,1	47,6	47,6
Bolivia	BOL	88,8	86,3	82,3	82,3
Brasil	BRA	45,9	42,5	34,3	34,3
Chile	CHL	34,4	33,5	31,6	31,6
Colombia	COL	63,3	63,3	62,5	62,5
Costa Rica	CRI	34,4	33,4	28,9	28,9
Guatemala	GTM	82,5	75,6	79,2	79,2
El Salvador	SLV	69,8	69,8	69,8	70,1
Honduras	HND	90,1	90,1	84,3	81,0
México	MEX	62,5	62,0	60,6	60,6
Paraguay	PRY	87,6	85,5	80,8	85,5
Perú	PER	81,7	79,7	76,6	76,6
Uruguay	URY	37,4	35,1	27,4	27,4
Venezuela	VEN	65,4	63,6	56,9	56,6
América Latina y el Caribe*	LAC	58,7	53,4	49,6	49,6

Fuente: elaboración propia en base a datos de CEPALSTAT (noviembre 2019).

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

Figura 10.

Cobertura de jubilaciones y pensiones contributivas y no contributivas. América Latina y el Caribe.					
Años 2000-2017.					
En porcentaje de personas de 65 años y más.					
América Latina y el Caribe		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017
Argentina	ARG	68,1	89,1	89,1	90,0
Bolivia	BOL	72,9	93,0	93,0	96,4
Brasil	BRA	86,1	85,1	85,1	84,2
Chile	CHL	77,3	84,6	84,6	87,1
Colombia	COL	17,0	23,0	23,0	26,7
Costa Rica	CRI	41,2	57,5	57,5	66,8
Guatemala	GTM	11,7	15,4	15,4	19,3
El Salvador	SLV	14,5	14,5	16,4	16,4

Honduras	HND	6,5	6,5	6,6	9,6
México	MEX	19,2	45,0	45,0	70,6
Paraguay	PRY	15,3	19,1	19,1	46,2
Perú	PER	26,4	28,2	28,2	47,8
Uruguay	URY	87,6	85,3	85,3	87,6
Venezuela	VEN	60,4	60,4	60,4	60,4
América Latina y el Caribe*	LAC	53,6	62,5	62,5	70,8

Fuente: Panorama Social de América Latina, CEPAL (2017).

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

CONSTRUCCIÓN DEL ÍNDICE

Los indicadores propuestos están expresados en diferentes unidades de medida (en porcentajes, años o unidades específicas) dando lugar a valores comparables a nivel nacional. Siguiendo la metodología utilizada usualmente para la construcción de índices sociales para datos agregados –por ejemplo, el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2016)– el primer paso para la construcción del IDSAL consistió en estandarizar cada uno de los indicadores para que asumieran valores continuos entre 0 (ausencia de déficit) y 1 (déficit crítico). En la medida que la finalidad es medir las deudas sociales, el valor (0) significa ausencia de déficit en ese indicador, mientras que el valor (1) representa el máximo posible. Los umbrales seleccionados refieren a los mínimos y máximos promedios –según registros empíricos observados– a los que se enfrentan las sociedades en desarrollo a nivel mundial en la actualidad. Los parámetros utilizados en cada caso se detallan en la **Figura 1**. Por lo tanto, para cada indicador se llevó a cabo la siguiente estandarización:

$$Valor\ indicador\ i = \frac{valor\ observado\ i - valor\ mínimo}{valor\ máximo - valor\ mínimo} \quad (1)$$

Tal como se mencionó, los *valores mínimos y máximos* se refieren al mínimo o máximo valor de incidencia de dicho indicador a nivel internacional de acuerdo con datos disponibles tomando en cuenta valores teóricos o friccionales. A partir de (1) se obtiene una puntuación que varía entre 0 y 1, siendo 0 si el país tiene un valor del indicador igual al mínimo posible registrado y 1 si alcanza el máximo.

Una vez estandarizados los diferentes indicadores, se los agregó en un índice sumatorio. El IDSAL no tiene ponderaciones específicas, dada la definición de que tales dimensiones y sus indicadores son expresiones de derechos sociales indivisibles e inalienables. Por lo cual, cada indicador (10) tiene un peso equivalente del 10% y cada dimensión (5) aporta un 20% al índice total.

Figura 11. Dimensiones, indicadores y peso de cada indicador del IDSAL

Dimensión	Indicador	Mín.	Máx.	Peso
Bienestar material sostenible	Tasa de pobreza absoluta USD PPA 5.50 per cápita por día (<i>% de población</i>)	0-<1%*	100%	0,100
	Emisiones de dióxido de carbono (<i>en toneladas por unidad del PIB</i>)	0-0,01*	2,0	0,100

Salud	Tasa de mortalidad infantil (<i>Cada 1000 niños/as menores de 5 años</i>)	0-1‰*	100‰	0,100
	Prevalencia de desnutrición (<i>% de la población</i>)	0-1%*	32%	0,100
Vivienda	Falta de disponibilidad de desagües (<i>% de hogares</i>)	0-1%*	75%	0,100
	Falta de disponibilidad de agua (<i>% de hogares</i>)	0-0,1%*	50%	0,100
Accesos educativos	No asistencia a la educación primaria (<i>% de población en edad de cursar el nivel primario</i>)	0-0,1%*	18%	0,100
	No asistencia a la educación secundaria (<i>% de población en edad de cursar el nivel secundario</i>)	0-0,1%*	55%	0,100
Trabajo decente y protección social	Ocupados sin cotización a la seguridad social (%)	0-0,1%*	99-100%	0,100
	Adultos mayores sin cobertura de jubilaciones y pensiones contributivas y no contributivas (%)	0-0,1%*	99-100%	0,100

Nota: (*) Se tomó un valor “friccional” y/o teórico para abarcar errores de medición.

Fuente: elaboración propia a partir de Banco Mundial, Organización Internacional del Trabajo, Organización Mundial de la Salud, CEPALSTAT y PNUD.

Además de permitir cuantificar y evaluar la evolución de las deudas sociales de una manera sintética, el IDSAL tiene dos ventajas:

- 1) Puede emplearse para examinar cuánto contribuye cada dimensión a las deudas sociales de cada país.
- 2) Su variación entre dos períodos de tiempo puede descomponerse para examinar cuáles fueron las dimensiones que contribuyeron al cambio del índice.

RESULTADOS

Se presenta una serie temporal del IDSAL para los diferentes países considerados en este informe (2000-2017). A los fines de un examen más robusto, los valores anuales con información disponible se agruparon en cuatro períodos: 2000-2004, 2005-2008, 2009-2014 y 2015-2017. Estos períodos representan las distintas fases por las que atravesó la economía de la región en los últimos años: 1) entre 2000 y 2004, el PIB per cápita latinoamericano se incrementó a una magra tasa de 0,8% promedio anual; 2) entre 2005 y 2008, en cambio, se verificó una fase muy expansiva, en la que el PIB per cápita regional se expandió 3,5% promedio anual (muy traccionado por el *boom* de los commodities); 3) entre 2009 y 2014, luego del impacto regresivo de la crisis mundial, el PIB volvió a crecer, pero lo hizo de forma más desacelerada a un promedio anual de 2,3%; 4) entre 2015 y 2017 la

economía latinoamericana se estancó y el PIB per cápita se redujo levemente a una tasa promedio anual de 0,1%.

En la **Figura 12** se reportan los valores promedio del IDSAL para cada país y para la región en cada período. Como datos de referencia, cabe observar que, durante el período 2000-2004, los niveles más altos del índice se registraban en Honduras (0,656), seguido por Guatemala (0,642), Bolivia (0,562) y Paraguay (0,546), mientras que, para ese período, el IDSAL de la región era 0,384. Quince años después, en 2015-2017, si bien todos los países redujeron su déficit, los mayores niveles de incidencia continuaban registrándose en Honduras (0,544), Guatemala (0,536) y Paraguay (0,405). Bolivia, que entre 2000-2004 registraba un alto nivel de incidencia (0,562), para 2015-2015 logra posicionarse mejor (0,388) respecto a El Salvador (0,406) y Paraguay (0,405) que en el primer período analizado tenían una incidencia menor que Bolivia (0,479 y 0,546 respectivamente). En el otro extremo, los menores guarismos se presentaban en Chile (0,112), Uruguay (0,151) y Argentina (0,170). El promedio para región de América Latina y el Caribe cayó a 0,268, dando cuenta de una mejora significativa.

Figura 12. Valores del IDSAL. Países seleccionados de América Latina y el Caribe, años 2000-2017.

América Latina y el Caribe		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017
Argentina	ARG	0,259	0,214	0,184	0,170
Bolivia	BOL	0,562	0,468	0,424	0,388
Brasil	BRA	0,332	0,291	0,249	0,237
Chile	CHL	0,174	0,154	0,135	0,112
Colombia	COL	0,383	0,351	0,331	0,299
Costa Rica	CRI	0,267	0,227	0,203	0,180
Guatemala	GTM	0,642	0,554	0,548	0,536
El Salvador	SLV	0,479	0,470	0,454	0,406
Honduras	HND	0,656	0,620	0,587	0,544
México	MEX	0,360	0,313	0,294	0,246
Paraguay	PRY	0,546	0,512	0,462	0,405
Perú	PER	0,500	0,458	0,366	0,309
Uruguay	URY	0,196	0,195	0,175	0,151
Venezuela	VEN	0,352	0,276	0,402	0,293
América Latina y el Caribe*	LAC	0,384	0,334	0,294	0,268

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

Fuente: elaboración propia.

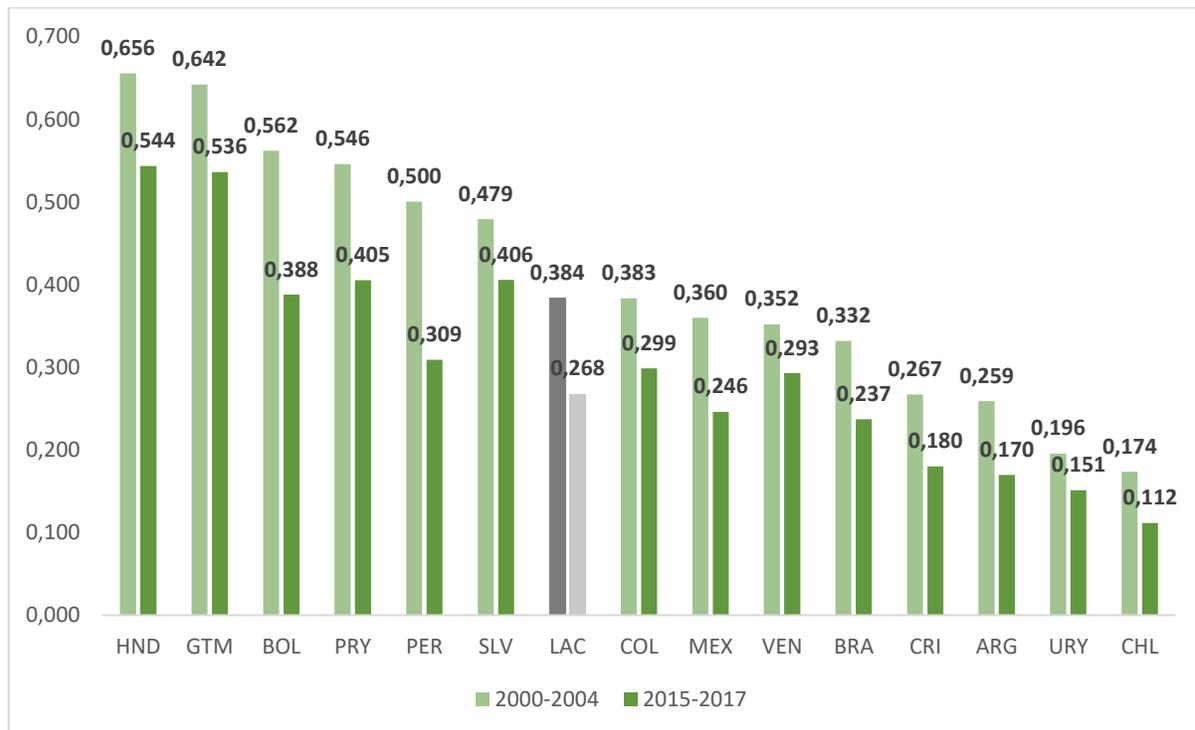
En la **Figura 13** se presenta la evolución del IDSAL para los distintos países de la región considerados en el estudio, ordenados según la incidencia de las deudas sociales. Por un lado, se aprecia que todos los países latinoamericanos experimentaron mejoras sustantivas en el valor del índice. Algunos de los países peor posicionados en 2000-2004 fueron los que más mejoraron su situación en términos absolutos con reducciones de casi 20 puntos del IDSAL, como los casos de Bolivia y Perú. No es el caso de Honduras y Guatemala, dado que sus incidencias no se redujeron al mismo ritmo. El Salvador es el país con la menor reducción

entre los períodos de punta, siendo sus valores de 0,479 para 2000-2004 y de 0,406 para 2015-2017. Por otro lado, más allá de estas mejoras, se advierte que tomando en cuenta la incidencia en cada país en los períodos de punta, El Salvador, Colombia y Venezuela empeoraron su posición relativa. Mientras que Bolivia, Perú, México y el agregado de América Latina y el Caribe la mejoraron.

En el período 2000-2004, el orden de los países según mayor-menor incidencia de las deudas sociales era el siguiente: 1) Honduras, 2) Guatemala, 3) Bolivia, 4) Paraguay, 5) Perú, 6) El Salvador, 7) América Latina y el Caribe (total), 8) Colombia, 9) México, 10) Venezuela, 11) Brasil, 12) Costa Rica, 13) Argentina, 14) Uruguay y 15) Chile.

Para 2015-2017, el “ranking” es el siguiente: 1) Honduras, 2) Guatemala, 3) El Salvador, 4) Paraguay, 5) Bolivia, 6) Perú, 7) Colombia, 8) Venezuela, 9) América Latina y el Caribe (total), 10) México, 11) Brasil, 12) Costa Rica, 13) Argentina, 14) Uruguay y 15) Chile.

Figura 13. Evolución del IDSAL. Países seleccionados de América Latina y el Caribe, años 2000-2017.



Fuente: elaboración propia.

Se ha visto que los países de la región redujeron sus puntuaciones del IDSAL. ¿En qué medida esa reducción hizo que los países se aproximen más entre ellos? ¿En qué medida persisten sus diferencias? Para responder estas preguntas se estimó una medida de convergencia para evaluar la dispersión del IDSAL de los países alrededor de la media

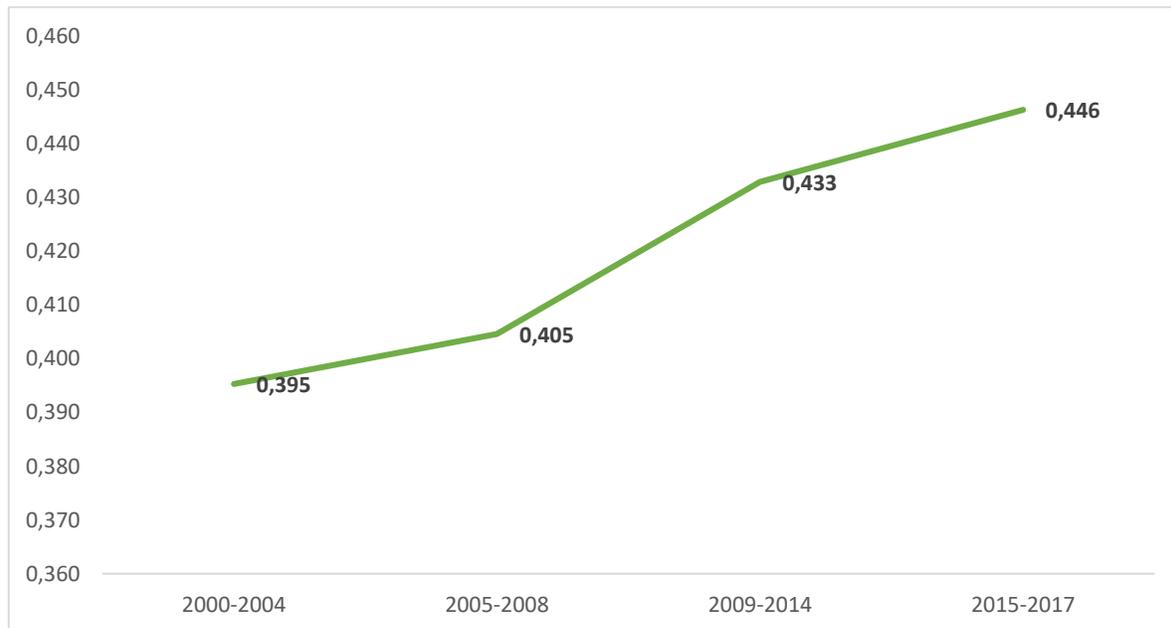
regional. El coeficiente de convergencia sigma (σ) evalúa la reducción, en el tiempo, de la dispersión en torno a la media. Por fórmula:

$$\sigma_t = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^N (\text{Ln } y_{i,t} - \text{Ln } \mu_t)^2}{N}} \quad (2)$$

Donde y es la media del IDSAL de cada uno de los países considerados y μ es la media regional para cada año considerado. Un mayor valor del coeficiente indica una mayor divergencia con respecto a la media.

En la **Figura 14** se presenta el resultado de este ejercicio. El coeficiente de convergencia pasó de 0.395 a 0.446. Esto indica que, más allá de las significativas mejoras observadas en los distintos países de la región, las disparidades en la distribución de las deudas sociales no parecen haberse reducido. Un incremento del coeficiente de convergencia indica que, aun cuando todos los países mejoraron sus puntuaciones del IDSAL, profundizaron levemente sus diferencias, es decir, aumentó la dispersión de sus puntajes. En otras palabras, los países redujeron sus deudas sociales con ritmos disímiles y ello explica la ausencia de convergencia.

Figura 14. Coeficiente de convergencia sigma a la media del IDSAL. Países seleccionados de América Latina y el Caribe, años 2000-2017.



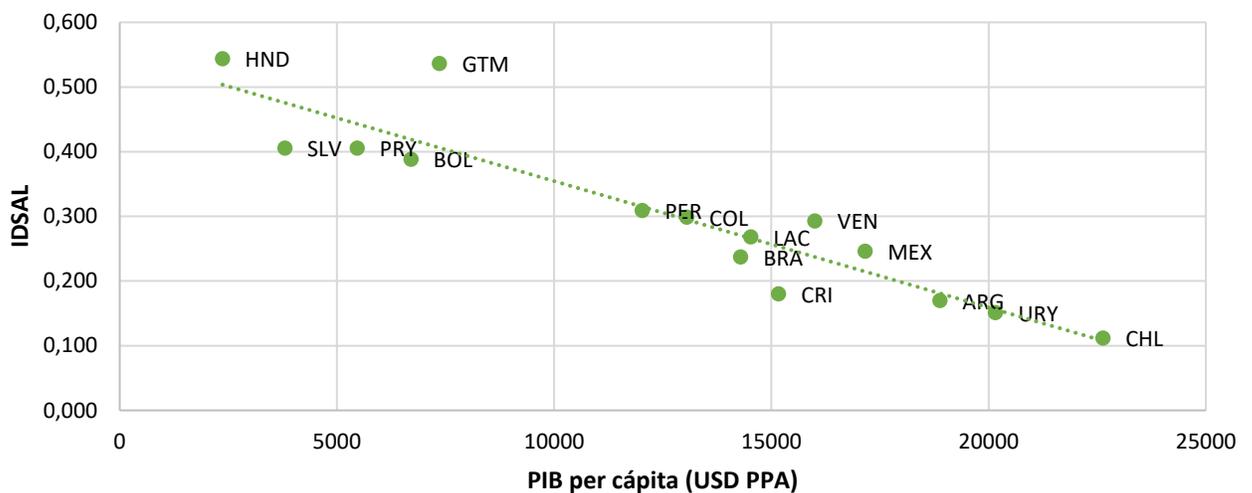
Fuente: elaboración propia.

Se analiza a continuación la correlación del IDSAL con algunos indicadores de desarrollo económico y desigualdad. En la **Figura 15A** se observa que el IDSAL correlaciona fuertemente con el PIB per cápita. Existe una relación lineal negativa (con un coeficiente R de Pearson de -0.92) aunque en algunos casos (como El Salvador y Guatemala), se aprecia

que el IDSAL no depende únicamente de factores económicos puesto que a niveles similares del PIB corresponden niveles diferentes del IDSAL.

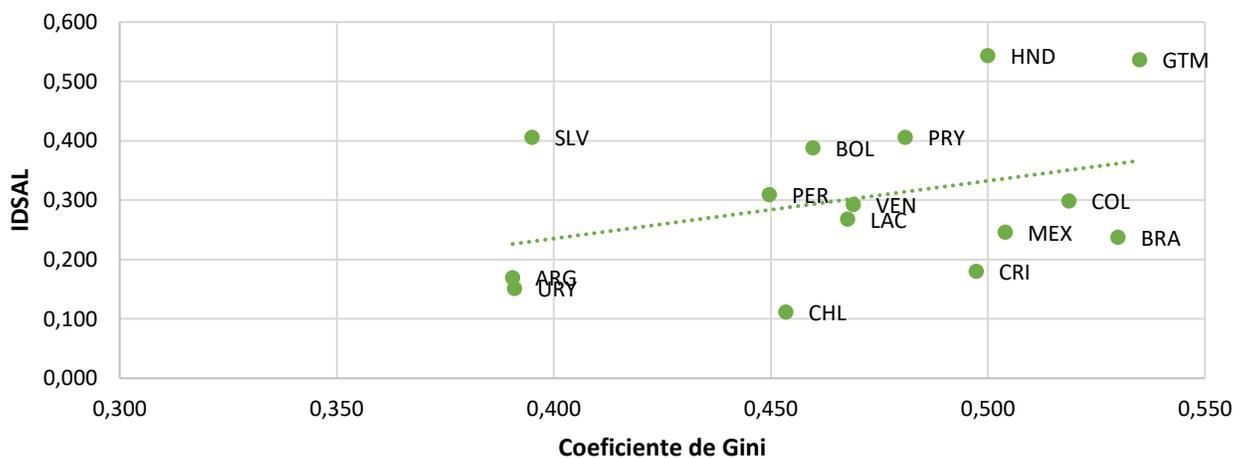
Por su parte, como se aprecia en la **Figura 15B**, el IDSAL mantiene una relación positiva con la desigualdad, aunque esta relación es más débil que con el PIB per cápita (con un coeficiente R de Pearson de 0.35). Países con niveles semejantes de desigualdad presentan valores muy disímiles en el índice de deudas sociales, como en el caso de Guatemala, Honduras, Brasil y Colombia o de Bolivia, Chile y Perú. Esto indicaría que la correlación no se ajusta adecuadamente a una forma lineal.

Figura 15A. Correlación entre el PIB per cápita (USD a PPA 2011) y el IDSAL. Años 2015-2017.



Fuente: elaboración propia.

Figura 15B. Correlación entre el coeficiente de desigualdad de Gini y el IDSAL. Años 2015-2017.



Fuente: elaboración propia.

Por tratarse de un índice sumatorio, cada una de las dimensiones consideradas contribuyen al valor total alcanzado por el índice. Las **Figuras 16 y 17** presentan, por un lado, la incidencia de cada una de las dimensiones en el índice (cuya suma arroja el valor reportado previamente) y, por otro lado, la contribución de cada dimensión al valor del índice total (que surge de obtener el cociente entre el valor de incidencia y el valor total).

Figura 16. Valores del IDSAL por dimensión. Años 2015-2017. Países seleccionados de América Latina y el Caribe. Años 2015-2017.

América Latina y el Caribe	Bienestar material sostenible	Salud	Vivienda	Accesos educativos	Trabajo decente y protección social	Total
Argentina	0,019	0,019	0,040	0,035	0,057	0,170
Bolivia	0,039	0,096	0,126	0,042	0,086	0,388
Brasil	0,026	0,020	0,099	0,043	0,050	0,237
Chile	0,018	0,014	0,011	0,024	0,044	0,112
Colombia	0,035	0,033	0,033	0,062	0,136	0,299
Costa Rica	0,016	0,020	0,048	0,034	0,062	0,180
Guatemala	0,054	0,076	0,114	0,132	0,161	0,536
El Salvador	0,037	0,041	0,119	0,054	0,154	0,406
Honduras	0,064	0,058	0,161	0,089	0,172	0,544
México	0,046	0,023	0,031	0,056	0,090	0,246
Paraguay	0,022	0,053	0,159	0,032	0,140	0,405
Perú	0,032	0,040	0,061	0,047	0,129	0,309
Uruguay	0,008	0,012	0,048	0,043	0,039	0,151
Venezuela	0,059	0,076	0,023	0,038	0,096	0,293
América Latina y el Caribe*	0,036	0,034	0,061	0,059	0,079	0,268

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

Fuente: elaboración propia.

En la **Figura 17** se observa que en la región de América Latina y el Caribe las dimensiones que más contribuyen al IDSAL son las deudas sociales en trabajo decente (29%), vivienda (23%) y accesos educativos (22%). En el otro extremo, las privaciones en bienestar material sostenible y salud explican una menor parte del índice (13% cada una). Asimismo, los países presentan una configuración disímil del IDSAL, lo que da cuenta de las especificidades de las deudas sociales de cada uno de ellos, aunque tienden a ser prioritarias las privaciones en educación y trabajo decente.

Figura 17. Contribución de cada dimensión al IDSAL. Países seleccionados de América Latina y el Caribe. Años 2015-2017.

América Latina y el Caribe	Bienestar material sostenible	Salud	Vivienda	Accesos educativos	Trabajo decente y protección social	Total
Argentina	11%	11%	24%	21%	34%	100%
Bolivia	10%	25%	32%	11%	22%	100%
Brasil	11%	8%	42%	18%	21%	100%
Chile	16%	13%	10%	22%	39%	100%
Colombia	12%	11%	11%	21%	46%	100%
Costa Rica	9%	11%	27%	19%	34%	100%
Guatemala	10%	14%	21%	25%	30%	100%
El Salvador	9%	10%	29%	13%	38%	100%
Honduras	12%	11%	30%	16%	32%	100%
México	19%	9%	13%	23%	37%	100%
Paraguay	6%	13%	39%	8%	34%	100%
Perú	10%	13%	20%	15%	42%	100%
Uruguay	5%	8%	32%	29%	26%	100%
Venezuela	20%	26%	8%	13%	33%	100%
América Latina y el Caribe*	13%	13%	23%	22%	29%	100%

* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

Fuente: elaboración propia.

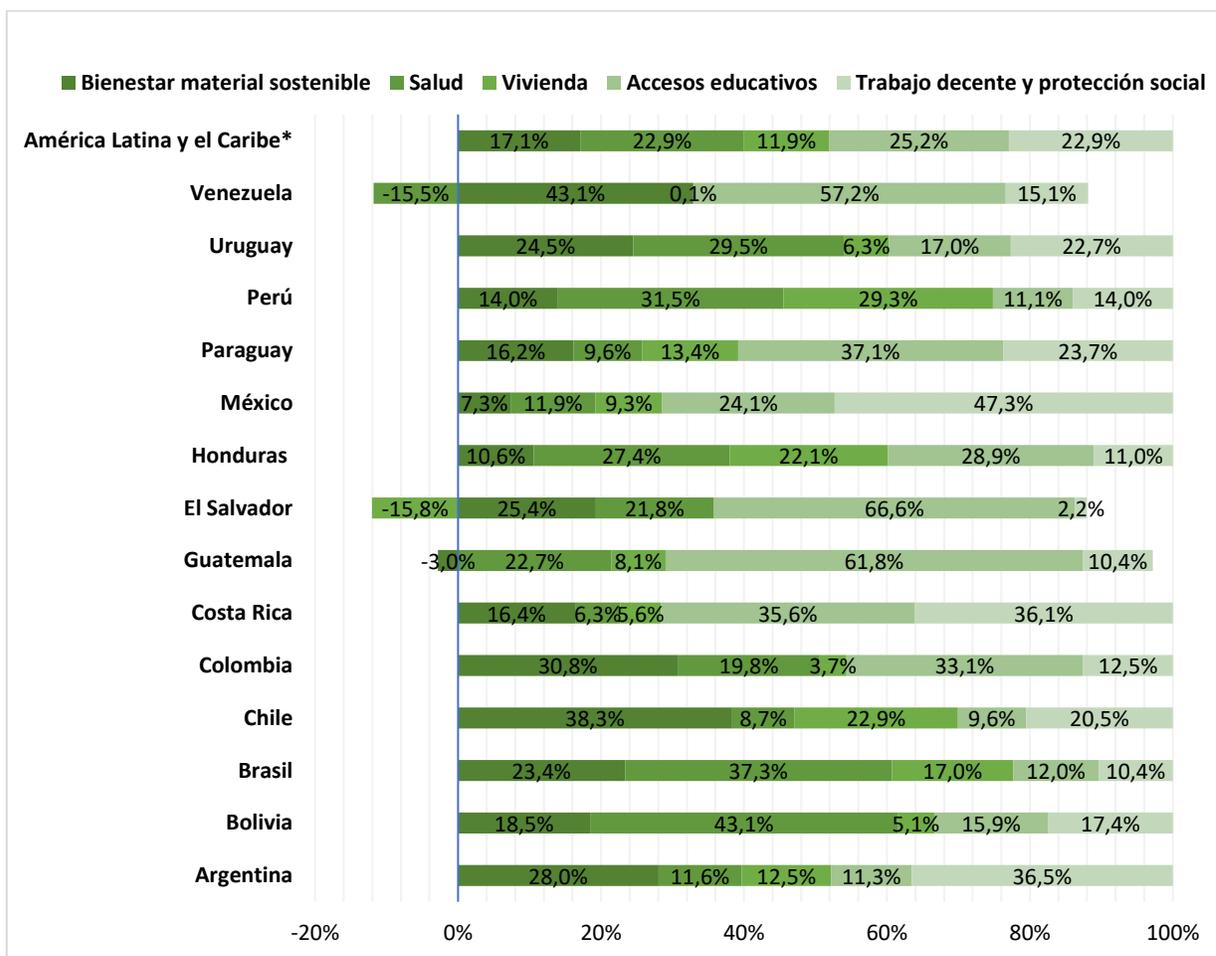
Una ventaja del IDSAL es que su variación puede descomponerse tomando en cuenta las tasas de cambio de los distintos componentes que la integran. De acuerdo con la siguiente expresión:

$$\Delta \text{IDSAL}_{t1,t0} = d_{1,t0}r_{d1} + \dots + d_{n,t0}r_{dn} \quad (2)$$

Donde d simboliza la contribución de cada indicador d al valor del IDSAL en $t0$ y r denota la tasa de variación entre $t1$ y $t0$ de la incidencia de cada d indicador.

En la **Figura 18** se descompone el cambio del IDSAL en América Latina y el Caribe entre 2000-2004 y 2015-2017. Durante dicho lapso, la retracción fue de 0.116 puntos, de manera que cabe preguntarse qué dimensiones explican distintas porciones de este progreso. Al respecto, se observa que la reducción se debió principalmente a las mejoras en las dimensiones de accesos educativos (25,2%), salud (22,9%) y trabajo decente y protección social (22,9%). En contraste, la menor contribución relativa al cambio del IDSAL provino de la reducción de las deudas sociales en el espacio del bienestar material sostenible (17,1%) y de la vivienda (11,9%).

Figura 18. Descomposición del cambio del IDSAL por dimensión. Años 2015-2017 / 2000-2004. En porcentaje de cambio total.



* Corresponde al total de países de América Latina y el Caribe con información disponible para los años considerados.

Fuente: elaboración propia.

REFERENCIAS

Abramovich, V. (2006). Una aproximación al enfoque de derechos en las estrategias y políticas de desarrollo. *Revista de la CEPAL*, 88, pp. 35-50.

Alkire, S. (2010). Human Development: Definitions, Critiques, and Related Concepts. *OPHI Working Papers* 36, University of Oxford.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2016). *Informe sobre Desarrollo Humano 2016. Desarrollo humano para todas las personas*, Nueva York: PNUD.

Salvia, A. (2011). El Desarrollo humano y social desde una perspectiva de derechos. En Salvia, A. (Ed.), *Estado de situación del desarrollo humano y social. Barreras estructurales y dualidades de la sociedad argentina en el primer año del Bicentenario*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Católica Argentina.

Sen, A. (1984). *Resources, Values and Development*. Oxford, Inglaterra: Basil Blackwell.

Sen, A. (1992). *Inequality Reexamined*. Estados Unidos: Oxford University Press